

Construyendo emociones: sintaxis, frecuencia y función comunicativa*

Victoria VÁZQUEZ ROZAS
Universidade de Santiago de Compostela

1. INTRODUCCIÓN

La codificación sintáctica de los eventos de proceso mental es objeto de atención en los estudios gramaticales y tipológicos debido a la diversidad de esquemas actanciales a que da lugar en numerosas lenguas. Los ejemplos (1-3) representan algunas de las posibilidades de realización funcional que ofrece el español para esta clase de eventos¹:

- (1) Pero no aguanto sus ideas, su falta de fe en un mundo nuevo [...] (CAR:156.21).
- (2) [...] a mí me encanta ese disco (SEV:123.13).
- (3) ¡Pero ahora no se acuerda nadie de ella! (MAD:268.27).

Los procesos mentales se caracterizan por que “[u]na entidad dotada de vida psíquica (A1) mantiene o experimenta algún tipo de estado, cambio de estado o actividad interior perceptiva, sensitiva y/o cognitiva (A2)” (ADESSE). Ambos argumentos nucleares, experimentador (A1) y fenómeno (A2), están representados en los ejemplos citados a través de diferentes opciones funcionales. En (1) tenemos un sujeto experimentador implícito de primera persona y un objeto directo como fenómeno (*sus ideas, su falta de fe en un mundo nuevo*), en (2) el experimentador se codifica como objeto (*a mí*) y el fenómeno como sujeto (*ese disco*) y (3) presenta un predicado en construcción pronominal con un sujeto experimentador (*nadie*) y un complemento preposicional que hace referencia al fenómeno (*de ella*)².

Los trabajos sobre las cláusulas de proceso mental se han centrado en el análisis de las características sintácticas de las construcciones y en la identificación del contenido semántico que corresponde a cada esquema actancial. Se ha investigado el contraste entre las cláusulas de experimentador sujeto —(1) y (3) *supra*— y las que codifican el experimentador como objeto (2), y los estudios tipológicos han señalado el carácter marcado y relativamente minoritario de este segundo patrón sintáctico en las lenguas europeas (*vid.* Bossong 1998, Haspelmath 2001).

Los análisis formales han atendido a las propiedades de comportamiento (*behavioral properties*) que asimilan los experimentadores con marcas de objeto (dativo frecuentemente) a los sujetos. Cole *et al.* (1980), Sigurðsson (1989), Masullo (1993), Fernández Soriano (1999), Barðdal & Eythórsson (2003), Rivero (2004), Gutiérrez-Bravo (2006), entre otros, examinan el orden de palabras, el control de la reflexivización, las restricciones de correferencia con el infinitivo y las nominalizaciones, con el propósito de determinar el estatus sintáctico subyacente del objeto experimentador. No obstante, por lo que toca al espa-

* Este trabajo se ha elaborado en el marco del proyecto ESLORA, subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (ref. FFI2010-17417).

¹ A no ser que se indique explícitamente otra fuente, los ejemplos textuales y los datos de frecuencia incluidos en el texto corresponden al corpus *ARTHUS* a través de la base de datos *ADESSE*.

² Los verbos que expresan eventos de proceso mental han recibido diversas denominaciones: *verba sentiendi*, *de experiencia*, *psicológicos* (*Psych-verbs*), *de afección*, etc.

ñol, la consideración como sujeto del argumento experimentador de construcciones como (2) divide las opiniones de los autores citados (*vid.* Gutiérrez Bravo 2006).

Por su parte, los estudios de orientación funcional y tipológica identifican contrastes en cuanto al dinamismo, control e intencionalidad del evento entre los diferentes esquemas valenciales de los predicados mentales (*cf.* Whitley 1998, Melis 1999, Shibatani 1999, Haspelmath 2001, Baños Baños 2003, Cennamo 2003, Melis & Flores 2007, entre otros). En general se observa que las construcciones de experimentador objeto presentan más rasgos de baja transitividad en el sentido de Hopper & Thompson (1980) que las construcciones de experimentador sujeto. Frente al enfoque formal, los análisis funcionalistas atribuyen mayor relevancia a las propiedades de codificación de los argumentos y favorecen las descripciones fundamentadas en el uso registrado, sin que ello implique que excluyan las referencias a secuencias construidas o transformadas *ad hoc*.

Aunque hay referencias a datos empíricos en algunos de los estudios sobre las construcciones representadas en (1-3), apenas se maneja información de su frecuencia real en el discurso³. Melis (1999) constituye una excepción en este panorama, pues basa su análisis en una muestra de 839 cláusulas de un corpus de textos mexicanos de las últimas décadas del siglo XX. Sin embargo, los datos que presenta se refieren a las cláusulas con verbos “causativos emocionales” (denominación que toma de Cano Aguilar 1981) y por tanto deja fuera de su objetivo construcciones como las representadas en (1) y, en parte, también en (2), para atender a la sintaxis y la semántica de verbos que participan tanto de la construcción transitiva (*Pedro la había desilusionado*), la construcción que denomina “de voz inversa” (*le desesperaba el tráfico de la Ciudad de México*) y la de voz media (*se horrorizaba con la sangre*).

Hoy las condiciones para emprender investigaciones sintácticas con datos de corpus han mejorado de forma notable en lo que atañe al español. El cambio se debe en gran medida a la clarividencia y el empeño de Guillermo Rojo, impulsor y coordinador no solo del CREA y el CORDE, sino también de la *Base de Datos Sintácticos (BDS)*, un recurso excepcional para el estudio funcional de la cláusula en español actual. La información sintáctica de la BDS ha sido completada recientemente con información semántica de diverso tipo en el marco del proyecto ADESSE, que dirige en la Universidad de Vigo José María García-Miguel, de modo que ahora es posible estudiar las construcciones verbales teniendo en cuenta los datos de frecuencia de uso como un factor funcional relevante en el análisis de sus propiedades sintácticas y semánticas.

En esta contribución analizo datos de uso de las construcciones ejemplificadas en (1) y (2) *supra*, a las que me referiré como “Construcción de Experimentador Sujeto”

³ Tampoco están basadas en el uso registrado en corpus las descripciones tipológicas de Bossong (1998) y Haspelmath (2001), este reelaborando los datos del primero, que, sin embargo, ofrecen cómputos sobre la distribución de las estructuras actanciales con experimentador sujeto y experimentador objeto. Bossong asigna puntos a las construcciones con verbos de experiencia —de sensación (‘tener hambre’), de emoción (‘alegrarse’, ‘gustar’), de cognición (‘acordarse’, ‘olvidar’) y de percepción (‘ver’)— en cuarenta lenguas europeas, según su grado de ajuste al patrón considerado “puro” en cada tipo: “Un maximum de cinq points est attribué si la construction est pure, sans aucune addition provenant du pôle opposé” (1998: 261). Al apriorismo del método de cómputo se añade el hecho de que los datos del estudio procedan de gramáticas y diccionarios comunes y de las consultas a informantes anónimos (*op. cit.*: 262), lo que reduce claramente la validez empírica de las generalizaciones tipológicas propuestas por ambos autores.

(CES) y “Construcción de Experimentador Objeto” (CEO), respectivamente. Las construcciones pronominales de experimentador sujeto representadas en (3) se han excluido de este estudio, que pretende destacar las ventajas de un análisis basado en el uso para comprender algunos aspectos funcionales de las construcciones citadas, pero que no puede aspirar a ofrecer un panorama completo y detallado de las mismas.

Mi objetivo es determinar si la frecuencia de ciertas propiedades sintácticas y semánticas de las cláusulas CES y CEO del corpus *ARTHUS* —analizadas en la *BDS* y en *ADESSE*— constituye una información pertinente para caracterizar funcionalmente las construcciones con verbos de proceso mental. Los rasgos estudiados cuantitativamente son la animación, la persona gramatical y la categoría sintáctica del participante experimentador. Tras presentar las condiciones de clasificación y restricción de los datos estudiados (§ 2), ofrezco información general sobre el uso de las construcciones señaladas (§ 3) y a continuación me ocupo de los esquemas sintáctico-semánticos de algunos verbos concretos de la subclase de sensación, cuya distribución en el corpus resulta particularmente reveladora de la función comunicativa de las estructuras aquí analizadas (§ 4).

2. LOS DATOS PARA EL ANÁLISIS

Dentro de los procesos mentales se identifican en *ADESSE* cuatro clases o subclases con roles semántico-referenciales más específicos, como recoge el cuadro 1 (*vid.* <http://adesse.uvigo.es/data/clases.php>):

Clases	Subclases	Funciones participantes		Ejemplos
1 Mental		Experimentador	Fenómeno	
11 Sensación (gral.)		Experimentador	Estímulo	<i>gustar, temer</i>
	111 Volición			<i>querer, desear</i>
12 Percepción		Perceptor	Percibido	<i>ver, mostrar</i>
13 Cognición (gral.)		Conocedor	Contenido	<i>pensar, entender</i>
	131 Conocimiento			<i>saber, recordar</i>
	132 Creencia			<i>creer, opinar</i>
14 Elección		Elector	Elegido	<i>decidir, elegir</i>

Cuadro 1. Clases y subclases de procesos mentales y funciones participantes en *ADESSE*

Algunas de estas (sub)clases se codifican de forma sistemática como CES. Así ocurre con los procesos de volición (111), los de percepción (12), los generales de cognición (13) y los de elección (14). Tal distribución responde a la tendencia identificada tanto en otras lenguas como en español a favorecer la construcción de experimentador sujeto cuando es posible atribuir a este participante una cierta actividad, intencionalidad o control con relación al evento (*vid.* referencias citadas en la introducción). Por el contrario, las subclases de sensación —general— (11), conocimiento (131) y creencia (132), ofrecen tanto usos de CES como de COE, aunque como veremos a continuación con un reparto muy desigual en frecuencia (*vid.* cuadro 3 *infra*).

Para obtener los datos generales de uso en el corpus se han tenido en cuenta solo las subclases que poseen ambos tipos de construcciones. La muestra manejada se ha res-

tringido mediante la opción “Búsquedas avanzadas” de ADESSE a cláusulas con dos argumentos en los dos esquemas funcionales siguientes⁴:

	Argumento 1	Argumento 2
CES	Experimentador = Sujeto	Fenómeno = Objeto
CEO	Experimentador = Objeto	Fenómeno = Sujeto

Cuadro 2. Criterios de selección de los datos en ADESSE

En el corpus las cláusulas que cumplen estas condiciones son 12.709, distribuidas por clases semánticas y construcciones como muestra el cuadro 3 y ejemplificadas en (4-9) a continuación:

	CES	CEO
Sensación	1186	2960
Conocimiento	5598	46
Creencia	2436	483
TOTAL	9220	3489

Cuadro 3. Número de cláusulas CES y CEO por subclases semánticas

Sensación:

- (4) CES: El sí amaba esa ciudad (MIRADA: 93, 32).
 (5) CEO: [...] me desagrada este Madrid ruidoso (MAD:103.17).

Conocimiento:

- (6) CES: Nadie conocía muy bien a Bayardo San Román [...] (CRO:101.10).
 (7) CEO: Se me olvida que tú también tienes dos hijos (JOV:099.34).

Creencia:

- (8) CES: Nunca se creyó la historia del vagabundo (CIN:070.05).
 (9) CEO: [...] me parece que es un problema de estructura social, ¿no?, de clase (BAI:122.01).

Para los cálculos globales he prescindido de la distinción entre objeto directo y objeto indirecto en las CEO. No he separado ambas funciones porque buena parte de sus usos en las cláusulas estudiadas comparten una misma expresión sintáctica, ya sean constituyentes léxicos o clíticos, y, por tanto, la diferenciación requeriría manipular las secuencias para alcanzar una clasificación de los objetos a partir de pruebas que ofrecen con mucha frecuencia resultados dudosos (*cfr.*, p. ej., Di Tullio 2004: 40, nn. 31 y 33). En ocasiones la coincidencia formal se da entre frases introducidas por la preposición *a*, como en (10) y (11):

- (10) Pero precisamente esa hazaña no entusiasma *al viejo* (SON:270.08).
 (11) [...] se rumorea que el negocio interesa asimismo *a los ejecutivos de una poderosa multinacional* (PAI:113.20).

⁴ Hay 37 612 cláusulas de proceso mental identificadas en el corpus, algunas de ellas con doble adscripción semántica.

Cuando el objeto es un clítico de tercera persona, la elección de acusativo o dativo puede variar dependiendo del dialecto empleado y no de una diferente asignación de función, como ocurre en (12) y (13), que corresponden, respectivamente, a un texto de Gabriel García Márquez y a otro de José Luis Sampedro⁵:

- (12) En ese momento *los* reconfortaba el prestigio de haber cumplido con su ley [...] (CRO:081.21).
 (13) Al viejo *le* reconforta ser útil, salvar pobrecitos árboles que padecen de frío en Milán [...] (SON:117.10).

Pero generalmente la indistinción formal que comentamos proviene del sincretismo característico de los clíticos de primera y segunda persona (*me, te, nos, os*). La frecuencia de estos clíticos es muy alta si se compara con el conjunto de los objetos de las cláusulas de esquema sujeto-verbo-objeto en el corpus:

	CEO	SUJ-OBJ
Clíticos de 1ª pers.	1828 (52,4%)	4151 (6,3%)
Clíticos de 2ª pers.	394 (11,3%)	1459 (2,2%)
Total clít. 1ª y 2ª pers.	2222 (63,7%)	5610 (8,6%)
TOTAL	3489	65103

Cuadro 4. Clíticos de objeto sincréticos en CEO y en cláusulas SUJ-OBJ

Los rasgos de codificación que revela el uso registrado en el corpus sustentan, por tanto, la agrupación de los experimentadores de las CEO en una única categoría de objeto. Prescindo, pues, de procedimientos como la pasivización, la pronominalización o la tematización para resolver la indiferenciación formal señalada.

3. DATOS GENERALES DE FRECUENCIA EN LAS CLÁUSULAS DE PROCESO MENTAL

Las cláusulas de proceso mental presentan mayoritariamente un argumento experimentador animado. No hay apenas diferencia en la frecuencia relativa de este rasgo entre CES y CEO, como se observa en el cuadro 5:

	CES		CEO	
Experimentador animado	8936	(96,9%)	3336	(95,6%)
TOTAL	9220		3489	

Cuadro 5. Animación del experimentador en CES y CEO⁶

⁵ Además de factores dialectales, que incluyen las diferentes manifestaciones de “leísmo” según las variedades, se han identificado parámetros semánticos condicionantes de la alternancia pronominal acusativo / dativo con los llamados verbos causativos emocionales (*vid.* parte de la amplia bibliografía sobre el tema en Vázquez Rozas 2006a). Las cláusulas CEO con verbos de sensación y clíticos de tercera persona requieren un análisis de frecuencia específico para determinar la incidencia de las propiedades formales y semánticas de las construcciones en la selección de caso del objeto.

⁶ Como ejemplos de Experimentador codificados como no animados en *ADESSE*, véanse los dos siguientes: “En la fundación de los Estados Unidos *estas ideas* sufren un cambio radical” (TIE:051.28), “[...] el brío musical con que la Hall y Miley se entendían no estaba lejos del que animaba *su conversación* aquella tarde” (MIR:046.19).

La alta frecuencia de participantes animados en el rol de experimentador favorece su accesibilidad y continuidad discursiva, que se plasma en su tendencia a ser representados a través de procedimientos exclusivamente gramaticales como la concordancia verbal, en el caso del experimentador en CES, y los clíticos o afijos pronominales en los experimentadores de CEO. El cuadro 6 refleja el claro predominio de entidades discursivas accesibles en el rol de experimentador de ambas construcciones.

	CES ⁷		CEO	
Solo concordancia / clítico	6282	(70,2%)	2570	(73,7%)
TOTAL	8953		3489	

Cuadro 6. Codificación sintáctica del Experimentador como entidad accesible o continua

El hecho de que el experimentador objeto se codifique mediante clítico en una proporción ligeramente mayor que la que representa la concordancia como única expresión del experimentador sujeto podría ser indicio de algún matiz divergente en la función discursiva de ambas construcciones⁸.

Según la información recogida en el cuadro 7, los datos generales de persona y número del experimentador registran también diferencias a favor de las CEO en el porcentaje de casos de primera persona de singular, 48,9% frente al 40,3% de experimentadores de las CES con similar referencia. Los porcentajes parciales de las tres subclases confirman esta tendencia, pero lo hacen de forma desigual:

⁷ Se han excluido de los cálculos las CES de infinitivo o gerundio con valor general, de ahí la rebaja en el total correspondiente a estas construcciones.

⁸ Y aunque así no fuera, las tendencias de uso que muestra el cuadro 6 son relevantes para el análisis de las construcciones en la medida en que cuestionan el criterio de la ordenación de los actantes con expresión léxica, y en particular la anteposición del experimentador al verbo, como base para clasificar las construcciones con predicados emocionales y como un rasgo de “subjetividad” (*subjecthood*) del objeto experimentador (*cf.* Melis 1999: 50-51, Di Tullio 2004: 33, Gutiérrez-Bravo 2006, entre otros).

	SENSACIÓN				CONOCIMIENTO				CREENCIA			
	CES		CEO		CES		CEO		CES		CEO	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
1sg	359	30,3	1390	47,0	2004	35,8	28	60,9	1355	55,6	289	59,8
2sg	83	7,0	333	11,3	712	12,7	3	6,5	275	11,3	36	7,5
3sg	456	38,4	601	20,3	1780	31,8	11	23,9	478	19,6	109	22,6
Vd	10	0,8	71	2,4	156	2,8	0	0,0	52	2,1	23	4,8
1pl	86	7,3	106	3,6	277	4,9	4	8,7	80	3,3	11	2,3
2pl	8	0,7	17	0,6	69	1,2	0	0,0	14	0,6	5	1,0
3pl	155	13,1	115	3,9	395	7,1	0	0,0	129	5,3	9	1,9
Vds	3	0,3	3	0,1	25	0,4	0	0,0	7	0,3	1	0,2
Inf. gen. / no clít.⁹	26	2,2	324	10,9	180	3,2	0	0,0	46	1,9	0	0,0
TOTAL	1186		2960		5598		46		2436		483	

Cuadro 7. Persona y número del experimentador en CES y CEO con verbos de proceso mental

En el cuadro 7 vemos que en conjunto los eventos de creencia se asocian más frecuentemente con el emisor, pero son también los que menos diferencias de persona ofrecen entre CES y CEO. La acusada preferencia de verbos como *creer*, *suponer*, *pensar* (CES) y *parecer* (CEO) por los sujetos —objeto en el caso de *parecer*— de primera persona fue explicada por Benveniste (1958) como resultado de la función modalizadora de las construcciones que integran: estos verbos usados en primera persona y en presente como introductores de cláusulas completivas no describen procesos de pensamiento, sino que expresan la actitud epistémica del hablante ante el contenido de la completiva. La recurrencia de esta función en el discurso ha provocado la fijación formal de elementos como (*yo*) *creo* / *creo yo*, *me parece*, *supongo*, etc., con el consiguiente debilitamiento de su esquema valencial al perder la función representativa de codificación de eventos como resultado de la progresiva subjetivización de su contenido (*vid.* Bentivoglio & Weber 1999, Vázquez Rozas 2006b, Travis 2006). La especialización de los verbos de creencia como marcadores de modalidad epistémica corre pareja no solo con su frecuente construcción con el participante conocedor en primera persona sino también con la alta proporción de casos en los que el argumento contenido o fenómeno está representado por una cláusula:

	SENSACIÓN				CONOCIMIENTO				CREENCIA			
	CES		CEO		CES		CEO		CES		CEO	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Cláusula	130	11	566	19,1	2230	39,8	12	26,1	1873	76,9	373	77,2
TOTAL	1186		2960		5598		46		2436		483	

Cuadro 8. Categoría sintáctica del argumento fenómeno en cláusulas de proceso mental

Las cláusulas de creencia constituyen, pues, una subclase claramente diferenciada de las de sensación y conocimiento por propiedades sintácticas y comunicativas, pero no

⁹ Los datos de CEO se clasifican por la persona y número del clítico que codifica al experimentador. Los 324 casos de unidades marcadas como “no clítico” en las CEO con verbos de sensación corresponden a experimentadores objeto de tercera persona que no tiene clítico duplicado, como en los ejemplos (10) y (11). Como la aplicación de búsquedas de *ADESSE* no permite separar el singular del plural en este caso, he optado por considerarlos como un subconjunto independiente, aunque deberían ser computados entre los de tercera persona, singular o plural según los casos.

muestran en conjunto un contraste entre CES y CEO en cuanto a las características recogidas en los cuadros 7 y 8. Las cláusulas de conocimiento, por su parte, presentan un uso marginal de la CEO frente a la CES, lo que resta significatividad a las tendencias cuantitativas señaladas. Finalmente, la clase de sensación ofrece un reparto algo más parejo en cuanto a frecuencia de CES y CEO y al tiempo diferencias notables tanto en la persona del experimentador (cuadro 7) como en la proporción de cláusulas en el rol de estímulo o fenómeno (cuadro 8).

4. ANÁLISIS DE LAS CONSTRUCCIONES CON VERBOS DE SENSACIÓN

Teniendo en cuenta las diferencias existentes entre subclases de procesos mentales, es preciso abordar análisis parciales para identificar el valor funcional de la distribución de las construcciones CES y CEO en el discurso. Se examinan en este apartado los datos de uso correspondientes a ocho verbos de sensación agrupados en dos clases según su construcción, CES o CEO¹⁰. Para comparar ambas construcciones he elegido verbos cuyos usos suman un número similar en el corpus, pero he excluido el verbo *gustar* (CEO) porque su frecuencia de 1219 casos no tiene paralelo entre los verbos que siguen el patrón CES, ya que el más frecuente de este tipo es *querer* y en la construcción que aquí interesa solo alcanza 165 casos¹¹.

Los verbos seleccionados para realizar la comparación entre los usos de CES y CEO se recogen en el cuadro 9 con el número de casos que corresponden a cada construcción:

CES		CEO	
Verbo	N	Verbo	N
<i>querer</i>	165	<i>interesar</i>	167
<i>temer</i>	132	<i>encantar</i>	98
<i>amar</i>	75	<i>sorprender</i>	77
<i>adorar</i>	28	<i>molestar</i>	54
TOTAL	400	TOTAL	396

Cuadro 9. Frecuencia de los verbos de sensación seleccionados para el análisis

Ambas construcciones codifican el actante experimentador a través de procedimientos semejantes en cuanto a su accesibilidad o continuidad discursiva. Los datos del cuadro 10 confirman una distribución similar de los tipos de expresiones referenciales, sin que la diferente asignación de función sintáctica al experimentador se correlacione aparentemente con un contraste en el estatus informativo de las entidades referidas. En coherencia con su rasgo humano, el experimentador, sea sujeto u objeto, se expresa preferentemente a través de formas gramaticales como la concordancia (CES) y los clíticos (CEO), lo que indica su alta tematicidad discursiva.

¹⁰ Las condiciones de búsqueda en *ADESSE* fueron las siguientes: proceso de sensación, dos argumentos, sujeto experimentador y objeto estímulo para las CES y sujeto estímulo y objeto experimentador para las CEO.

¹¹ Son los usos de *querer* que corresponden a la acepción 3 de *ADESSE* ('Amar. Sentir cariño por algo o alguien'). Otros sentidos de *querer* se asignan a las clases de volición y relación, y por tanto no se tienen en cuenta en este análisis.

	CES ¹²	%	CEO	%
Solo concordancia/clítico	299	76,1	296	74,7
Pron. pers. tónico	41	10,4	47	11,9
Fn	53	13,5	53	13,4
TOTAL	393		396	

Cuadro 10. Codificación del experimentador en CES y CEO con los verbos de sensación seleccionados

Frente a la equivalencia funcional entre CES y CEO que se desprende del cuadro 10, la distribución de las categorías de persona y número del experimentador del cuadro 11 manifiesta un contraste entre construcciones que confirma lo que ya apuntaban los datos más generales de la clase de procesos mentales recogidos anteriormente en el cuadro 7¹³.

	CES		CEO	
	N	%	N	%
1sg	139	34,8	188	47,5
2sg	41	10,3	49	12,4
3sg	135	33,8	102	25,8
Vd	4	1,0	10	2,5
1pl	29	7,3	22	5,6
2pl	5	1,3	0	0,0
3pl	40	10,0	24	6,1
Vdpl	0	0,0	1	0,3
Inf. gen.	7	1,8		
TOTAL	400		396	

Cuadro 11. Persona y número del experimentador para CES y CEO con los verbos de sensación seleccionados

El dato más llamativo en el cuadro 11 es la desigual proporción de experimentadores de primera persona de singular en las dos construcciones: las cláusulas CEO muestran una clara preferencia por la persona del hablante, mientras que las CES dan cabida por igual a experimentadores de primera y tercera persona. Teniendo en cuenta que los procesos mentales son internos al experimentador, se ha señalado que en general las sensaciones, sentimientos o emociones, en contraste con otros tipos de procesos como los materiales, tienden a ser expresados directamente por la persona que los experimenta, ya que, como señaló Mithun (1991: 522), “Speakers do not claim to feel what another individual is feeling”. En Vázquez Rozas & García Miguel (2006) se ofrecen datos de corpus que dan sustento empírico a tales consideraciones para el conjunto del corpus *ARTHUS*. En cuanto a la muestra utilizada aquí, los usos de CEO cumplen claramente dichas expectativas, pero no ocurre lo mismo con los de CES, y una diferencia paralela se observa en los datos generales de la clase de sensación de la tabla 7 *supra*. (14) y (15) sirven para ilustrar las tendencias señala-

¹² Se han excluido de estos cómputos las CES de infinitivo o gerundio con valor general, de ahí la rebaja en el total correspondiente a estas construcciones.

¹³ En el cuadro 11 todos los experimentadores de tercera persona en CEO se han computado en la casilla correspondiente (3ª sg o 3ª pl), mientras que en el cuadro 7 los que no presentaban un clítico se asignaron globalmente a una categoría independiente. Este hecho incide en una menor diferencia entre la primera persona de singular y la tercera en el cuadro 11 que en el cuadro 7.

das, la frecuencia similar del sujeto-experimentador de primera persona (*quiero*) y tercera persona (*ella...quiere*) en las cláusulas CES, frente al predominio de la primera persona para el experimentador de las cláusulas CEO *-me* en (15):

- (14) ¡No la quiero, porque ella tampoco me quiere a mí! (SUR:021.02).
(15) Me interesa más la obra maestra de tu mujer (CAI:015.31).

Por otra parte, hay que señalar que la codificación del experimentador como sujeto de cláusulas transitivas facilita la interpretación potencialmente agentiva y volitiva de su participación en el evento, que se manifiesta en su respuesta positiva a algunos criterios de agencia y control como el uso en imperativo o la compatibilidad con adjuntos de finalidad y manera (p. ej. en “¡*quiereme!* Tú aún no lo sabes, pero te queda poco tiempo de abuelo”. [SON:281.14]). Por el contrario, los experimentadores en función de objeto carecen de control sobre la situación descrita por la cláusula. Lo que llama la atención en los datos que comentamos es que las entidades de primera persona prefieran codificarse como objetos sin capacidad agentiva mientras las de tercera opten con más frecuencia por la función sujeto, con la consiguiente atribución de control potencial sobre el proceso.

La correlación que comentamos contradice las previsiones de la llamada “jerarquía de animación”, entendida como una escala semántica que guía la asignación de función sintáctica dependiendo de la potencialidad agentiva atribuida a las entidades (*cfr.* Silverstein 1976, Dixon 1979: 85). Según la jerarquía, el hablante se sitúa precisamente en el polo de mayor agentividad, ya que, como justifica Dixon (1994: 84):

[...] a speaker will think in terms of doing things to other people to a much greater extent than in terms of things being done to him. In the speaker's view of the world, as it impinges on him and as he describes it in language, he will be the quintessential agent.

Las construcciones de las cláusulas de sensación que estamos examinando sugieren, sin embargo, otra interpretación: es la tercera persona la que se conceptualiza agentivamente con más frecuencia, pues tiende a ser sujeto en mayor medida que la primera, que, por el contrario, prefiere la función de objeto y, por tanto, desempeña un papel menos activo.

Se ha dicho que la agentividad no justifica la posición de los actores del discurso en el escalón superior de la jerarquía de animación frente a la tercera persona (*vid.* DeLancey 1981, van der Auwera 1981: 94 y ss., Myhill 1992: 224 y 278, en nota)¹⁴ y se ha defendido el lugar destacado de la primera y segunda personas en la escala por sus propiedades de empatía y topicidad, nociones estas que destacan en la formulación original de la jerarquía de Hawkinson & Hyman (1974) y que forman parte de las propuestas de Givón (1976), Kuno & Kaburaki (1977), Langacker (1991: 306-307) y Lehmann *et al.* (2000: 6 y ss.), entre otros. Lo sorprendente de las construcciones que estamos analizando es que los experimentadores más empáticos, los de primera persona, no se asocien preferentemente

¹⁴ “Silverstein motivates his animacy hierarchy by claiming that it reflects the likelihood of different NP types serving as agents. However, as pointed out in work such as DeLancey 1981, topicality, viewpoint, or empathy is a more likely motivation, as it is clear why these parameters would rank first and second person pronouns higher than third person pronouns, but it is not clear why first and second person pronouns should be more likely than third person pronouns to serve as agents.” (Myhill 1992: 278 en nota).

con la función sujeto, como ocurre en otras clases verbales tanto en español como en las lenguas europeas en general (*vid. Lehmann et al. 2000*), sino con el objeto, mientras que los experimentadores de tercera persona, menos empáticos, sí tienden a ser sujetos.

Empatía y agentividad parecen actuar como principios organizativos alternativos en el ámbito de los procesos de sensación en español. Lo que individualiza al hablante en esta clase de procesos frente a las demás personas es la capacidad única que posee de sentir su propio estado mental como experiencia privada e intransferible. De ahí que con frecuencia opte por focalizar el aspecto “propioceptivo” del proceso y se configure como afectado, un rol asociado a la función de objeto. Melis (1999) aporta datos de la construcción “inversa” con verbos causativos emocionales que confirman la mayor proporción de experimentadores de primera y segunda personas como objeto (p. ej. en “me complace ver mis cuadros puestos en el muro de una casa”, 1999: 58), frente al predominio de la tercera persona como sujeto de las construcciones de voz media (p. ej. en “el espectador se complace en ver desde la gran actuación de Hopkins hasta las cucharas de plata [...]”, *ibid.*). Según Melis, que menciona también los datos de Mithun (1991) en el mismo sentido, los conceptos de afectación y de empatía van unidos precisamente por el carácter interno de los procesos mentales, pues son percibidos y expresados por el experimentador en la medida en que él mismo se siente afectado emocionalmente. La diferencia esencial entre la primera persona y las demás es que “el hablante sabe lo que él siente, pero al no disponer de la misma evidencia respecto a terceros opta por representarlos como no afectados” (Melis: *ibid.*).

Las construcciones de experimentador sujeto, por su parte, responden a una asignación de funciones ligada a la agentividad potencial, una propiedad que no establece una jerarquía entre hablante, oyente y tercera persona de referencia humana. Antes observamos que, según los datos de ADESSE, las cláusulas de sensación que siguen este patrón CES muestran una frecuencia relativa de experimentadores de tercera persona superior a la del resto de las subclases de proceso mental (cuadro 7 *supra*). Esto es así porque los estados emocionales de las terceras personas no son directamente accesibles para el hablante (al contrario de lo que ocurre con sus propias emociones) y por tanto este es menos proclive a la empatía y a la conceptualización de los otros como experimentadores afectados¹⁵.

Sin embargo, las emociones y sentimientos de los demás pueden inferirse de su comportamiento, de los gestos y acciones que realizan y que el hablante percibe e interpreta. En este caso, el experimentador es una entidad que da muestras de cierta actividad que el hablante asocia con una determinada actitud emocional. Su codificación como sujeto de una construcción transitiva resulta coherente con este rasgo activo, que con frecuencia se apoya contextualmente con la mención de los indicios visibles de la emoción atribuida. En los siguientes ejemplos del corpus se señalan en cursiva los datos objetivos que permiten al emisor deducir que el sujeto ‘quiere’, ‘teme’ o ‘adora’ algo o a alguien:

- (16) El padre no quería a los curas. *Se advertía, se palpaba. En casa, lo decía con frecuencia [...]* (JOV:025.28).

¹⁵ La correlación entre procesos mentales y personas del discurso se manifiesta también en forma de restricciones combinatorias. En japonés, por ejemplo, ciertos predicados de ‘experiencia directa’ como ‘tener frío’ y ‘sentirse solo/a’ en el llamado *reportive style* restringen su uso en enunciados declarativos al sujeto experimentador de primera persona y en enunciado interrogativos al de segunda persona (*vid. Kuroda 1973, Tenny 2006*).

- (17) *Miró a derecha e izquierda, como si temiera que alguien pudiera estarnos escuchando [...]* (LAB:238.13).
- (18) *Cierto, al niño lo adora; yo no tenía idea de lo que es un abuelo... ¡Y el niño le adora a él; no hay más que verles jugar!* (SON:292.32-35).

Dahl (2000: 48) observa que los predicados pueden situarse en una escala semántica *private-public* o *internal-external* en función de su mayor o menor tendencia a combinarse con sujetos de primera persona. La escala valora en qué medida el juicio sobre la verdad o falsedad de la proposición en cuestión implica un conocimiento ‘privado’, es decir, accesible a un solo individuo, o bien ‘público’, visible para otros. Si aplicamos la propuesta de Dahl a los verbos de sensación del español, podemos decir que aquellos que se construyen con experimentador objeto, con predominio de la primera persona, se sitúan en el polo ‘privado’ o ‘interno’ de la escala, mientras que los que codifican el experimentador como sujeto, con menor frecuencia de primera persona, corresponden a procesos o estados ‘públicos’ o ‘externos’.

5. CONCLUSIONES

El estudio aquí presentado aporta datos de frecuencia de uso de dos construcciones con verbos de proceso mental con el propósito de complementar con información discursiva análisis previos de carácter sintáctico-semántico. Utilizando los recursos *BDS/ADESSE* se ofrece un panorama cuantitativo global de algunas de las propiedades de las cláusulas correspondientes y se aborda una investigación más detallada sobre una muestra de secuencias de la subclase de sensación. El paralelismo entre las dos construcciones en la frecuencia de uso de algunos de los rasgos analizados —la animación y la accesibilidad referencial del actante experimentador— desaparece al examinar la distribución de la categoría de persona, que manifiesta correlaciones diferentes con cada construcción: los experimentadores codificados como objeto se asocian con la primera persona de singular en mayor medida que los experimentadores codificados como sujeto. Se propone finalmente una explicación funcional que integra estos nuevos datos de uso con las investigaciones previas sobre distinciones semánticas.

El análisis expuesto confirma, pues, contrastes ya apuntados anteriormente y propone un fundamento comunicativo del uso de las construcciones a partir de las tendencias documentadas en el corpus. Las diferencias de intencionalidad y control entre las construcciones se ligan al carácter interno (experimentador afectado) o externo (experimentador activo) del proceso. La conceptualización interna del proceso se rige por la jerarquía de empatía, que privilegia al hablante. Por el contrario, la conceptualización relativamente activa del experimentador es más esperable con referencia a una tercera persona, ya que precisamente esa actividad visible y externa, que se asocia a la intencionalidad y el control, da indicios de los estados emocionales de los otros.

CORPUS Y BASES DE DATOS

ADESSE = Base de datos de verbos, alternancias de diátesis y esquemas sintáctico-semánticos del español. <<http://adesse.uvigo.es/>>.

ARTHUS = Archivo de Textos Hispánicos de la Universidad de Santiago. <<http://www.bds.usc.es/corpus.html>>.

BDS = Base de datos sintácticos del español actual. USC. <<http://www.bds.usc.es/>>.

CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es/>>.

CREA = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es/>>.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAÑOS BAÑOS, M. (2003): “*Paenitet* y el marco predicativo de los verbos impersonales de sentimiento: sintaxis y pragmática del acusativo personal”. En J. M. BAÑOS BAÑOS, C. CABRILLANA LEAL, M. E. TORREGO SALCEDO & J. DE LA VILLA POLO (eds.): *Praedicativa. Complementación en griego y en latín*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 51-77.
- BARDDAL, J. & T. EYTHÓRSSON (2003): “The Change that Never Happened: The Story of Oblique Subjects”. *Journal of Linguistics* 39/3, 439-72.
- BENTIVOGLIO, P. & E. G. WEBER (1999): “El perfil discursivo del verbo *saber* en el español hablado en Venezuela”. En A. MORALES *et al.* (eds.): *Estudios de la lingüística hispánica: homenaje a María Vaquero*. San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 90-109.
- BENVENISTE, E. (1958): “De la subjectivité dans le langage”. *Journal de Psychologie* 55, 257-265. Trad. esp.: “De la subjetividad en el lenguaje”. En *Problemas de lingüística general I*. México: Siglo XXI, 1971, 179-187.
- BOSSONG, G. (1998): “Le marquage de l’expérient dans les langues d’Europe”. En J. FEUILLET (ed.): *Actance et valence dans les langues de l’Europe*. Berlin: Mouton de Gruyter, 259-294.
- CANO AGUILAR, R. (1981): *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid: Gredos.
- CENNAMO, M. (2003): “(In)Transitivity and Object Marking: Some Current Issues”. En G. FIORENTINO (ed.): *Romance Objects: Transitivity in Romance Languages*. Berlin: Mouton de Gruyter, 49-104.
- COLE, P., W. HARBERT, G. HERMON & S. N. SRIDHAR (1980): “The acquisition of subjecthood”. *Language* 56, 719-743.
- DAHL, Ö. (2000): “Egophoricity in discourse and syntax”. *Functions of Language* 7/1, 37-77.
- DELANCEY, S. (1981): “An interpretation of split ergativity and related patterns”. *Language* 57/3, 626-657.
- DI TULLIO, A. (2004): “Los verbos psicológicos y la estatividad: realizaciones del español”. *Cuadernos de Lingüística del Instituto Universitario Ortega y Gasset* 11, 23-43.
- DIXON, R. M. W. (1979): “Ergativity”. *Language* 55, 59-138.
- DIXON, R. M. W. (1994): *Ergativity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FERNÁNDEZ SORIANO, O. (1999): “Two types of impersonal sentences in Spanish: Locative and dative subjects”. *Syntax* 2, 101-140.
- GIVÓN, T. (1976): “Topic, pronoun and grammatical agreement”. en C. N. LI (ed.): *Subject and Topic*. New York: Academic Press, 151-188.
- GUTIÉRREZ-BRAVO, R. (2006): “A Reinterpretation of Quirky Subjects and Related Phenomena in Spanish”. En C. NISHIDA & J.-P. Y. MONTREUIL (eds.): *New Perspectives on Romance Linguistics: Vol. I: Morphology, Syntax, Semantics, and Pragmatics*. Selected papers from the 35th Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL), Austin, Texas, February 2005. Amsterdam: John Benjamins, 127-142.
- HASPELMATH, M. (2001): “Non-canonical marking of core arguments in European languages”. En A. Y. AIKHENVALD, R.M.W. DIXON & MASAYUKI ONISHI (eds.): *Non-canonical marking of subjects and objects*. Amsterdam: John Benjamins, 53-83.

- HAWKINSON, A. K. & L. M. HYMAN (1974): "Hierarchies of natural topic in Shona". *Studies in African Linguistics* 5, 147-170.
- HOPPER, P. J. & S. A. THOMPSON (1980): "Transitivity in grammar and discourse". *Language* 56/2, 251-299.
- KUNO, S. & E. KABURAKI (1977): "Empathy and syntax". *Linguistic Inquiry* 8, 627-672.
- KURODA, S.-Y. (1973): "Where epistemology, style, and grammar meet: a case study from Japanese". En S. R. ANDERSON & P. KIPARSKY (eds.): *A Festschrift for Morris Halle*. New York: Holt Rinehart and Winston, 377-391.
- LANGACKER, R. W. (1991): *Foundations of cognitive grammar*, vol. II. Stanford: Stanford University Press.
- LEHMANN, C., Y.-M. SHIN & E. VERHOEVEN (2000): *Person prominence and relation prominence*. München: Lincom Europa.
- MASULLO, P. J. (1993): "Two types of quirky subjects: Spanish versus Icelandic". *Proceedings of NELS* 23. Amherst: University of Massachusetts, 303-317.
- MELIS, C. (1999): "Variación sintáctica con los verbos de emoción". *Español Actual* 71, 49-62.
- MELIS, C. & M. FLORES (2007): "Los verbos pseudo-impersonales del español. Una caracterización semántico-sintáctica". *Verba* 34, 7-57.
- MITHUN, M. (1991): Active / agentive case marking and its motivations. *Language* 67, 510-546.
- MYHILL, J. (1992): *Typological Discourse Analysis. Quantitative Approaches to the Study of Linguistic Function*. Oxford: Blackwell.
- RIVERO, M. L. (2004): "Spanish quirky subjects: person restrictions and the Person-Case constraint". *Linguistic Inquiry* 35, 494-502.
- SHIBATANI, M. (1999): "Dative subject constructions twenty-two years later". *Studies in the Linguistic Sciences* 29/2, 45-76.
- SIGURÐSSON, H. A. (1989): *Verbal syntax and case in Icelandic*. Ph.D. dissertation, Lund University.
- SILVERSTEIN, M. (1976): "Hierarchy of features and ergativity". En R. M. W. DIXON (ed.), *Grammatical categories in Australian languages*. Canberra: Australian Institute of Aboriginal Studies, 112-171.
- TENNY, C. L. (2006): "Evidentiality, Experiencers, and the Syntax of Sentience in Japanese". *Journal of East Asian Linguistics* 15, 245-288.
- TRAVIS C. E. (2006): "Subjetivización de construcciones: los verbos 'cognitivos' en el español conversacional". En R. M. ORTIZ CISCOMANI (ed.): *VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Hermosillo: UniSon, 85-109.
- VAN DER AUWERA, J. (1981): *What Do We Talk When We Talk. Speculative grammar and the semantics and pragmatics of focus*. Amsterdam: John Benjamins.
- VÁZQUEZ ROZAS, V. (2006a): "Gustar-type verbs". En J. C. CLEMENTS & J. YOON (eds.): *Functional Approaches to Spanish Syntax. Lexical semantics, discourse and transitivity*. Hampshire / New York: Palgrave MacMillan, 80-114.
- VÁZQUEZ ROZAS, V. (2006b): "Construcción gramatical y valor epistémico. El caso de *supongo*". En M. VILLAYANDRE LLAMAZARES (ed.): *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística* (León, 12-15 de diciembre de 2005). León: Universidad de León, 1888-1900. <<http://www3.unileon.es/dp/dfh/SEL/actas.htm>>.
- VÁZQUEZ ROZAS, V. & J. M. GARCÍA-MIGUEL (2006): "Transitividad, subjetividad y frecuencia de uso". *Actes del VII Congrés de Lingüística General* (Barcelona, 18-21 de abril de 2006).
- WHITLEY, M. S. (1998): "Psych verbs: transitivity adrift". *Hispanic Linguistics* 10/1, 115-153.